

Que así abreviando mis amargos días
Daban temprana tumba á mis dolores.
¡Incensata de mí! morir deseo.....
¡Ah! qué hicieran mis hijos sin su madre;
Esos tiernos pedazos de mi vida
Que viven olvidados de su padre!
¡Ah, Dios mio! perdon, me vuelvo loca,
No me quites la vida, necesito
Vivir para mis hijos, ser el olmo
Que guarde su inocencia del delito.
El ojo de tu santa Providencia
Todo lo mira desde el alto cielo;
Atiende á la plegaria de una madre
Que á ti se vuelve en su terrible duelo.
Dame fuerzas, Señor, fuerzas te pido
Para luchar con mi dolor profundo
Y velar por mis hijos que inocentes
Tocan apenas el umbral del mundo.

ESCENA VIII.

CONSUELO Y RODRIGO.

CON. ¡Rodrigo!

(Trata de abrazarlo y la rechaza.)

ROD. *(Aquí Consuelo...)*

(Queriendo retroceder.)

CON. Cuanto anciaba

Poderte ver á solas un momento.

ROD. ¿Y para qué me quieres?

CON. No esperaba

Tal pregunta de tí.

ROD. Mucho lo siento;

Mas no quiero escuchar reconvenciones

Que me tienen hastiado.

CON. Si mi labio

Te ha ofendido, te pido mil perdones.

Pues no pensé Rodrigo hacerte agravio.

Ha tanto tiempo ya que no te miro

A solas y á mi lado, ha tantos días

Que lloro sin tu amor y que suspiro

Mis perdidas y santas alegrías.

¡Ah! Rodrigo, Rodrigo tú no ignoras

Cuanto, cuanto te ha amado el pecho mio

Y cual resbalan hoy mis tristes horas

De amarga soledad en el vacío.

Tú no puedes, no puedes con el alma

Dejar de comprender mi sufrimiento,

Ni tampoco podrás mirar con calma

De mis ojos las lágrimas sin cuento.

¡Ah! vuélveme Rodrigo tu ternura,

Ese amor santo que pasó al olvido;

Por la memoria de tu madre pura

Y el amor de mis hijos..... te lo pido.

ROD. Basta, mujer hipócrita y mentida,

Desempeñas muy bien el fingimiento:

Por no mirarte mas diera la vida

Y de ser tu marido me arrepiento.

¡Cómo tienes valor de alzar la frente
Delante del esposo mancillado!
Como tu pecho criminal no siente
Vergüenza del borron con que ha manchado
Mi nombre limpio y puro: ¿dí no sientes

(Tomándole el brazo.)

El rubor con que el crimen se presenta
Ante su juez?

CON. No te comprendo.....

ROD. ¡Mientes!

(Soltándola con violencia.)

¡Oh! los celos, los celos aquí alientan.
Miserable, infeliz, y tú has pensado
Que mis ojos en tí con amor fijos.....
¡Ah! cuando tantas veces me ha pesado
Que fueras tú la madre de mis hijos!
Contéstame ¡infeliz! por un momento
Quiero verte humillada, arrepentida.....
¿No sentirás ni aun remordimiento
De faltar á tu fé, tu fé mentida?

CON. ¡Ah! Rodrigo, Rodrigo! tú deliras:

Sin duda se extravió tu mente loca:
De no verme humillada así te admiras:
Trae tu mano hacia aquí, mi pecho toca,

(Le toma una mano que él retira.)

Nada me acusa mi conciencia, nada
La fé que te jurara en los altares
Aquí en mi corazón está guardada
Tan pura como entónces: los pesares

Que destrozan mi pecho no han podido
Esa joya manchar, única herencia
De mi primer amor, amor perdido,
Puro ante Dios, el mundo y mi conciencia.

ROD. ¡Pura tu fé! ¡ha! cállate insensata,
¿Cómo! ¿me negarás que Arturo te ama?
La pasión de los celos me arrebató
Y siento que la sangre se me inflama.

CON. Torpe calumnia es esa que debias

(Con dignidad)

Rechazar de tu pecho ¿quién crellera
Que de mi amor ardiente dudarias
Qué sospecha tan vil en tí cupiera!
Quien me lo hubiera dicho hace siete años,
Ese hombre que te jura amor tan santo,
En tu alma sembrará los desengaños
Y tú sus flores regarás con llanto.
Frenética te amé, te dí mi vida
¿Y para qué? para que tú insensato
Desgarraras mi fé con fé mentida. *(Pausa)*
Mas ¡ha! perdon, perdona el arrebató

(Delirante.)

De un ofendido corazón que te ama
Con ciego frenecí, que por tí diera
De su existencia mísera la flama,
Su sangre toda si posible fuera.
Deja ya esa sospecha, yo lo quiero;
Jamás he sido criminal esposa,
Ni Arturo fué jamás mal caballero.

ROD. Sella el labio; no vuelvas à mentarle
 ¡Oh! si lejos de aquí no se encontrara
 Cuando volviera junto à ti à mirarle
 Sin piedad como à un perro le matara.

CON. ¡Ah! por piedad Rodrigo, no, no digas
 Palabras tan horribles.

Se arrodilla, en una transicion de celos Rodrigo se arroja sobre ella con una daga.

ROD. Bien, Consuelo,
 Tu sangre verteré pues que me obligas:
 La suya irá despues.

CON. ¡Ah! por el cielo!
 ¡Tente infeliz! mas no, hiere mi pecho.
(Tomándole la mano, y soltándola despues.)
 Acaba con mi ser.

ROD. Sí, necesito
 Tomar venganza, estoy en mi derecho
 Nadie te librarà.

Va à herirla; entra Don Carlos y se precipita sobre él arrebatándole el arma y tirándola al suelo. Consuelo se acerca à su padre.

ESCENA. IX.

Dichos y D. CARLOS.

CAR. Tente maldito.

CON. Padre mio, padre mio!

ROD. ¿Quién os ha llamado aquí?

¿Qué derecho os autoriza

Para penetrar así
 Donde estoy y donde mando?

CAR. Derecho le tengo yo
 Qué soy su padre: ¡asesino!
 Nunca un padre ¡vive Dios!
 Deja de velar por su hija;
 Y si sangre quieres, ven
 A tomarla de mi pecho
 No de una pobre mujer
 Que defenderse no intenta.

ROD. D. Carlos, salid de aquí:
 Esta es mi casa, idos pronto
 Os lo repito, ¡salid!
 Que en esta casa no quiero
 Mas que la mia otra voz.

CON. ¡Rodrigo, Rodrigo qué haces!
 ¡Ah! yo pierdo la razon!

(Vuelve à arrodillarse.)

ROD. ¡Salid!

CAR. Sí; mas ten presente

Que yo velo desde allí,
 Y si cobarde la hirieres
 Pobre, Rodrigo, de tí.

(Se va por la izquierda.)

CON. ¡Ah! Rodrigo, de rodillas
 La muerte pidiendo estoy:
 Mátame, rasga mi pecho,
 Arráncame el corazon.

ROD. No me hables pues te aborrezco

Mujer hipócrita y vil
¡Maldito el instante sea
En que yo te conocí!
(*La arienta al suelo y se va.*)

ESCENA X.

CONSUELO levantándose como estraviada.

¡Ah! mi cerebro se abrasa;
Tengo fiebre, arde mi frente;
¡Cielos! que es lo que me pasó.....
¡Oh! que tormento! detente,
Detente corazón mio.
No quiero llorar, no quiero,
Ja, ja, ja, si, ya me río;
Me río porque me muero!
¡Oh! cuán dulce es la agonía
Para una alma que padece
Y en su terrible ironía
Ya ni compasión merece.
En la vida solo alcanza
Un faro mi corazón:
La muerte que es mi esperanza,
La muerte que es mi ilusión.
Sola estoy, sola, si sola
Como flor que juega el viento
Como hoja que arrastra la ola
En eu su chocar turbulento.

Sola estoy y no me vengo,
No puedo: perdí á mi madre,
¡Oh! ¡cielos! padre no tengo
Porque han corrido á mi padre.
¡Venganza! en esta palabra
Se encuentran mis ojos hijos;
Mas no, quien mi agravio labra
Es el padre de mis hijos.
Calma, calma ahogo mi encono;
Y mis dolores prolijos
¡Y á mi verdugo perdono!
Le perdono por mis hijos!

ESCENA XI.

CONSUELO Y ROBERTO por el fondo.

ROB. Consuelo, aunque así os llamais
Bien necesitais consuelo,
Y aunque ingrata sois conmigo
Hoy á consolaros vengo.
CON. ¿Os lo he pedido yo acaso?
¿Quién os ha dado el derecho
Para interpretar de mi alma
Los íntimos sentimientos?
ROB. Vuestras lágrimas.
CON. Se vierten
Muchas veces de contento.
ROB. Es decir.....

CON. Que soy feliz
Y que os engañais, Roberto,
Juzgándome desgraciada.

ROB. Sabeis fingir.

CON. No por cierto.

ROB. ¿Y qué me direis si os digo
Que oculto en ese aposento
(Señala à la derecha.)
He presenciado una escena
Lucha de amor y de celos?

CON. ¡Oh! todo, todo lo sabe,
Todo lo escuchó; ¡Rodrigo!
En el juicio no me cabe
Que tenga tales amigos.)
Diré que sois un malvado,
Pues nadie tiene derecho
De introducirse á una casa
Para indagar lo que hay dentro.

ROB. Os adoro, ya os lo he dicho;
Y este amor me da derecho.....

CON. ¡Salid! ¡salid! ó á Rodrigo
Le diré lo que habeis hecho.

ROB. No lo creará, soy su amigo;
Y me tiene mucho aprecio;
Ademas que le domino
Y hago con él lo que quiero.

CON. ¡Ah! callad!

ROB. Mas esto lo hago
Por el grande amor que os tengo,

Pues el odio con que os mira,
Sin mí no tuviera freno.

CON. ¡Miserable y á la ofensa
Ultraje añadís!

ROB. Consuelo,
Os convencereis muy pronto,
Y pese al orgullo vuestro,
Que yo puedo porque os amo
Hoy, vuestra vida de infierno,
De lágrimas y dolores,
Tornar en vida de cielo.
Soy rico, bastante rico,
Vuestra ventura es mi sueño,
Vos sois digna de que os amen
Con un amor tierno, inmenso.
Y ese amor inestinguible
Es el amor que os ofrezco
Y que pongo á vuestras plantas
Por vuestra dicha Consuelo.

CON. Basta ya, sellad la boca
Bien sabeis que os aborrezco:
Nada os importa mi dicha
Pues esta de Dios la espero,
No de vos.....

ROB. No será tarde;
Mañana, porque yo creo
Que me rogareis mañana.

CON. Rogaros yo... sois un necio.

ROB. Sufris mucho y ademas

No me negareis Consuelo,
Que quien marido no tiene
Y le tiene al mismo tiempo,
Y ve que sus hijos lloran
Porque les falta sustento;
Necesita una virtud
Sobrenatural, yo pienso,
Para no caer en las redes
Que halla siempre en su aislamiento.

CON. La Religion es el fuerte
Que da al corazon esfuerzo
Para resistir la lucha
Que con el mundo tenemos.

(Pasan por el fondo las parejas de baile.)

ROB. *(Rodrigo viene en mi ayuda.)*
¡Oh! le habeis visto Consuelo
Con esa dama? esa dama
Es de Rodrigo el empeño
Como vos lo sois el mio.
Por esa dama Rodrigo
Haciendo à su hija un pretesto,
Ha puesto el baile.

CON. ¡Ah! comprendo.

ROB. Esa dama es..... Margarita
La perla del regimiento
Como la llaman.

CON. ¡Oh, cielos!
Pero es posible, ¡mentira!
Vos sois Satan; no lo creo

ROB. Para probaros mas bien,
Su amor, su pasion, su empeño.
Mirad esta carta. *(Le da un papel.)*

CON. Me abrasa
El alma, no acierto
A desdoblarla ¡Dios mio!

(lee.) "Margarita, esta noche hago un baile
"en mi casa ¿vendras? no lo dudo; celebro la fecha
" en que te conocí." *(Estrujando la carta.)*

¡Ah! sin duda Satanas
En mi camino os ha puesto,
Para destrozarme mi vida,
Para ensangrentar mi pecho.

¡Oh! salid, me vuelvo loca;
¿Sabeis el mal que habeis hecho
A esta infeliz?

ROB. *(Triunfo cierto.)*

CON. Mi corazon vierte sangre,
Se entorpece mi cerebro
¡Ah!.....

Cayendo, Roberto la sostiene sin ver la carta que se le cae à Consuelo.

ROB. Por ese pazadizo
Ahora llevármela puedo;
Torpe fuera si este lance
No aprovechara; provemos:
Mientras que Rodrigo baila
Yo me llevaré à Consuelo.

Va a salir con ella y Arturo le detiene el paso desembainando la espada.